

# SANTA COLOMA DE GRAMENET

Santa Coloma de Gramenet está enmarcada por Badalona, al Este, Sant Adrià de Besòs al Sur y Montcada i Reixach al Norte. El río Besòs sirve de frontera natural con la ciudad de Barcelona. Forma parte del área metropolitana de la ciudad condal y su acceso se realiza por la ronda litoral de Barcelona, la B-10, teniendo accesos directos a las principales autopistas de la zona, A7, C58, C31 y B20.

Los vestigios arqueológicos muestran asentamientos humanos desde la época neolítica, posteriormente un asentamiento de la tribu ibérica de los layetanos se estableció hacia el siglo VI o V a C en el poblado del Puig Castellar, en el extremo norte del actual municipio. El poblado fue abandonado a comienzos del siglo II a C.

Anteriormente llamado Gramanet del Besós, esta denominación parece provenir de *grame*, por la abundancia de hierba que probablemente habría en este territorio. La primera vez que aparece dicho término es en 1012 donde se habla de un lugar llamado Gramenetum, en 1024 ya se nombra el templo de Santa Coloma, en el lugar de Gramenet. Posiblemente y tras el vacío que supuso la invasión musulmana los nuevos pobladores provenientes del norte conocieran la tradición del martirio de esta santa.

El municipio actual quedó definido prácticamente a raíz del acta de consagración de la primera iglesia parroquial otorgada por el obispo de Barcelona Bernat de Berga en 1187 y dedicada al culto de santa Coloma.

## Torre Balldovina

LA TORRE BALDOVINA se alza sobre la margen izquierda del río Besòs, en la actual plaza de Pau Casals de la localidad de Santa Coloma. Punto fortificado cercano a la costa y al viejo trazado de la *Via Augusta*, sirvió para vigilar el territorio circundante frente a las temidas incursiones sarracenas. Las primeras referencias se remontan a 1020 y 1058, cuando era controlada por su señor *Ballduvino*, patronímico que perduró durante los siglos XI y XII. En 1216 el mercader barcelonés Pere Grony adquirió la propiedad a Guillem de Montcada a través de su feudatario Guillem Vall. Cuando cesó la amenaza agarena y dentro de un contexto político más estable, el papel militar del edificio pasó a un segundo plano, convirtiéndose en centro de una pujante explotación agraria. La torre siguió perteneciendo al linaje Grony hasta que en el siglo XIV Pere Grony dividió la propiedad en quince partes, cinco de las cuales se adjudicaron a la Pía Almoina barcelonesa y las diez restantes a Francesc Grony. En 1471, durante la guerra civil catalana que enfrentó a Juan II con la Generalitat, estuvo muy cerca del campo de batalla y según la crónica del príncipe Fernando, hijo de Juan II, fueron allí recluidos treinta caballeros. En el siglo XV pasó a manos de los Sitjar, Terreny y Montpalau, en el XVI a los Santcliment y en el XVIII a los Ribes-Sagarra, responsables de una amplia reforma que intentó acondicionar el conjunto como residencia

Vista general de la torre



señorial, incorporando aditamentos neogóticos entre 1914 y 1918. En 1972 fue vendida al consistorio de Santa Coloma y en 1982 se inició la definitiva restauración del inmueble para ubicar allí un museo municipal y un archivo histórico que fueron inaugurados en 1995.

El edificio románico tiene planta circular con un diámetro aproximado de 7,5 m y una altura de 19 m, coronado por un almenado parcialmente restaurado. El grosor de los muros es de 2,33 m en su base, mientras que en el segundo piso se reduce a 1,27 m. El aparejo está compuesto por mampostería irregular y mortero de cal distribuido en cuatro niveles separados por techumbres de madera. En el siglo XVIII la torre circular románica fue reutilizada como capilla particular de la residencia señorial (como ocurrió con la torre Cal Felip en Sant Joan Despí). El espacio inferior está cubierto con una falsa bóveda barroca y el primer piso queda oculto entre la falsa bóveda y la techumbre de la segunda planta, donde se aprecia un original vano adintelado de acceso.

Podemos datar la torre entre fines del siglo X e inicios del XI, en relación con otros testimonios de planta circular y acceso elevado como la torre de Benviure en Sant Boi de Llobregat o la Salbana en Santa Coloma de Cervelló. La torre Baldovina ha sido considerada como la única construcción románica del norte barcelonés, aunque fue completada con el antiguo Molí d'en Ribé, que en el siglo XIV alcanzó un importante desarrollo económico.

Texto y foto: RDM

### Bibliografía

BAUCELLS I REIG, J., 1987, pp. 35-83; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 593-594; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 268-269; CLAPÉS I CORBERA, J., 1931, p. 21; CLAVELL I MIEJIMOLLE, M., 1988; VILASECA I SEGALÉS, J., 1980, pp. 97-106; VILASECA I SEGALÉS, J., 1985, p. 127.

## Iglesia de Santa Coloma

LA PRIMITIVA iglesia parroquial de Santa Coloma de Gramenet estaba situada en el mismo emplazamiento hoy ocupado por la parroquia de Sant Josep Oriol, en el número 64 de la calle Mayor, muy cerca de la autopista B-20 y la estación del metro Santa Coloma.

Aunque el término Gramanet aparece en 1012, la primera mención al templo se remonta a 1024. Según Joan Vilaseca se encontraba advocado a Santa Columba de Sens, sacrificada en el anfiteatro romano de la localidad gala en 274 y origen del hagiotopónimo de esta populosa localidad barcelonesa. El templo dependía de Santa Maria de Badalona y fue donado por los condes de Barcelona a la sede episcopal de Barcelona en 1054. De 1187 conservamos una consagración que nos informa de su estatus parroquial.

En 1761 el edificio románico fue sustituido por otro de mayores dimensiones que reaprovechó el muro meridional en las nuevas capillas barrocas. La reforma implicó además la construcción de una nueva portada. El edificio fue abandonado en 1915 y reabierto al culto posteriormente, hasta su vandálica destrucción en 1936 y el definitivo derribo de 1969. Los pocos testimonios gráficos de 1969 permiten reconocer el viejo muro meridional, donde se abrían un par de ventanas abocinadas, además de una puerta semienterrada que incluía un arco rebajado con un tímpano liso que parecen corresponder al templo consagrado en 1187. En la parroquia de Sant Josep Oriol se conserva un capitel procedente del antiguo templo románico, fue descubierto por Joan Vilaseca en 1955 y parece proceder del patio de Can Ripa, cercano a la iglesia. Se trata de una pieza con un diámetro de 33 cm y una altura de 31 cm, con una cara rebajada que parece haber sido

adosada a un muro. Presenta decoración de acantos corintios de tersos caulículos y oblicuas nervadura. Para Joan Vilaseca era una pieza procedente de una iglesia del siglo X destruida durante el ataque de Almanzor de 985. Ha sido emparentado con otro capitel supuestamente procede de Sant Esteve de Banyoles custodiado en el *Museu de Banyoles* (nº inv. 10), aun-

Capitel procedente del antiguo templo románico



que su estructura presenta familiaridad con otros ejemplares del siglo XI conservados en Ripoll, Sant Benet, Sant Mateu de Bages y el Ayuntamiento de Cornellà.

Texto y foto: RDM

*Bibliografía*

BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 116-117; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, p. 268; DALMASES I BALANÀ, N. de y JOSÉ I PITARCH, A., 1986; VILASECA I SEGALÉS, J., 1985, pp. 76-79, 167-169.